

Ponencia ENDUC, 2007, IV Encuentro, 18,19,20de mayo, Santa Fe, Argentina, Area 4

“La filosofía y la realización de la verdad a través del arte: la estética como recurso de la didáctica filosófica”

Lic.

Amphitriti Combothekras

El objetivo del presente trabajo es mostrar al arte como propedéutica para el encuentro de la verdad. Es un recurso didáctico motivador para la enseñanza de la filosofía, ya que la obra no sólo refleja la subjetividad del artista sino también un “mundo” (welt), entendiendo por tal la mediatización de su entorno (um welt) a través de la cultura, el lenguaje, la ciencia, la técnica, la historia, la educación, e incluso la filosofía misma.

Cada época tiene sus rasgos característicos y ellos se ven reflejados en las diferentes manifestaciones artísticas (impresionismo, expresionismo, cubismo, etc.) que revelan una determinada cosmovisión (weltanschauung)

Lo temporal (individual, concreto, cambiante) y lo atemporal (universal y abstracto) se funden en la obra de arte y será tarea del filósofo de-velar, des-cubrir la belleza y la verdad encarnadas en ella.

De aquí se desprende la íntima conexión de la Filosofía con la historia, y por ende con la historia del arte.

En primer lugar me detendré en la filosofía y la historia de la filosofía: su enseñanza, luego en el arte y la historia del arte para por último establecer una relación entre ellas, siempre teniendo presente que el arte será el eje disparador para la didáctica filosófica.

a) La filosofía y la historia de la filosofía: su enseñanza

El hombre puede conocer y contemplar el mundo y es tarea del filósofo penetrar en el fundamento de todo ente, iluminar a la luz de la inteligencia la verdad por la verdad misma, filosofando y enseñando a filosofar, dialogando con los diferentes pensadores a lo largo de la historia con una actitud sistemática, crítica, dialógica, clara. El profesor de Filosofía es el que enseña a aprender, es el que pensando enseña a pensar ("no cese de pensar" le decía el filósofo Wittgenstein a su discípulo cuando lo despedía en su partida para la guerra) lo pensado por los diferentes filósofos a lo largo de la historia.

Enseñar filosofía y enseñar a filosofar supone un diálogo con nuestros antepasados, con nuestros orígenes. Negarlos es negar nuestra identidad. Constituyen nuestras fuentes, desde donde nos nutrimos. Es por ello que no podemos prescindir de la historia de la Filosofía. "La enseñanza –aprendizaje de filosofar- no se puede ni se debe realizar en el vacío"¹

"La historia de la Filosofía no es otra cosa que la historia de esa trama ,"por eso constantemente ha de comenzar de nuevo, por eso no puede aún así prescindir ni del más mínimo hilo que el tiempo pasado haya devanado a través de un autor, una corriente, una objeción..." (Revista Diálogos Mail de la Sapfi, 26/12/03, pág. 5)

La enseñanza de la Filosofía está ligada a la evolución histórica del filosofar. Los presocráticos, Sócrates, Platón están hoy presentes como lo estuvieron allí en los siglos VI, V a de C. Y es tarea del docente invitar al alumno al filosofar andando y desandando el camino para volver a empezar transitándolo por sí mismo. Y en este camino reflexionaremos ahora acerca del arte, y la historia del arte.

b) El arte y la historia del arte.

El hombre no sólo conoce y contempla el mundo (Filosofía) sino también se vincula activamente con él (Arte). Con sus manos puede modelarlo en función de sus intenciones haciendo objetos útiles que le brinden bienestar, o puede dirigirse a él creativa, poética, y libremente, a través de las obras de arte, manifestando no sólo su sensibilidad sino también la de su época. En ellas podemos distinguir dos planos; el primero, concreto, singular, visible a través de los sentidos, e iluminado por una luz real ("Vordergrund") constituido por colores, manchas, figuras, etc. Y el segundo, universal, abstracto, visible a la luz de la inteligencia, iluminado por la luz del espíritu ("Hintergrund") que constituye el trasfondo ideal, en donde se ven reflejados no sólo el espíritu del artista sino también el de su época.

Así lo revelan los diferentes expresiones artísticas a lo largo de la historia: realismo, impresionismo, expresionismo, surrealismo, arte

¹(Compilación de diversos autores, "La filosofía y el filosofar, Problemas de su enseñanza", Rabossi, Eduardo, "Enseñar Filosofía y aprender a filosofar: nuevas reflexiones", Centro Editor de América Latina, 1993, pág. 14.)

abstracto, etc. con elementos materiales que también han variado a través del tiempo: madera, cáscara de huevo, oro, óleo, acrílico, y otros. Será objeto de la Historia del arte mostrar cómo cada uno de los elementos antes mencionados entran en juego, adquiriendo una fuerza más o menos predominante.

El artista por un acto libre de su voluntad, hace emerger algo a partir de algo previamente existente. Esa obra es la epifanía del artista. Ella lleva encerrada un sentido que el artista le supo dar y donar. Ella es un ...“microcosmos” inventado por el hombre, y como tal deberá espejar todos los planos o dimensiones a través de los cuales se organizan los diversos órdenes de lo real.

“El arte permite así una comprensión del destino del hombre, de su tentativa repetida sin cesar, y sin cesar renovada también y que se modifica según la circunstancia.”El arte servirá para sondear esa capacidad ilimitada de diversificarse.”

²

El artista es el que busca los elementos que necesita en la naturaleza o en lo que lo rodea, para generar su obra y pone todas sus potencialidades inteligencia, sensibilidad y voluntad, en aras de su creación artística. El artista tiende a través de su obra a comunicarse. Se ex-presa, moviéndose desde sí hacia el otro. Y el arte es esa palabra encarnada; es mensaje cifrante, silencio elocuente, al decir de Mandrioni; es “*verbo condensado*”. Es esencialmente un lenguaje comunicante; y por ello no un lenguaje estéril, a modo de un repertorio, como “lo que existe en plaza”, y de lo cual “se vale para”, a modo de instrumento, como “lo que hay en existencia” (Heidegger). Nos dice Huyghe:

“el arte buscará superar la simple práctica de un repertorio. El escritor usa del vocabulario y de la gramática admitidos, pero su magia consiste en elevarlos hasta la belleza de que son susceptibles; el prosista y el poeta no serán grandes sino en la medida en que atraviesen el umbral que da acceso a la música, al encantamiento del verbo. De igual modo , el artista usará de sus líneas y colores para dar a la pintura el sentido ampliado”....³

y será tarea del filósofo descubrir y descifrar en lo delineado lo esencial.

² René Huyghe, “Los poderes de la imagen”, Ed. Labor , Barcelona 1968, pág. 25.

³ Ibid. Pág. 30

c) Relación entre la Filosofía y el Arte

Filosofía y Arte, pensar y hacer, contemplar y crear, términos todos ellos vinculados entre sí. Filosofía como aquella vertiente del hombre en que éste a través de su inteligencia es capaz de contemplar, de trascender los límites de la singularidad, de abrirse al horizonte de la verdad, del fundamento, de lo otro como distinto pero a la vez igual a mí. El Arte como aquella otra vertiente, en la que a través de su cuerpo y sus manos es capaz de crear, de *"estampar una forma nueva en una materia preexistente"*, de asir la eternidad, de plasmar a través de las formas concretas lo esencial, (Mandrioni, cap. Contemplar y Crear, Introducción a la Filosofía, Ed Kapelusz, Bs. As. 1979.

El artista a través de su obra revela algo del ser, revela el "mundo" (Heidegger), revela un logos invisible

" De esta manera, gracias a la obra de arte , en la dimensión más honda de su estratificada esfera de la idealidad, lo espiritual se deja presagiar y experimentar ante la mirada intuitiva del espíritu. No a través de una idea o concepto , sino a través de la punta sintiente de la inteligencia, cuando en la carne del mundo brilla una "forma" radiante y portadora de sentido. Gracias al artista las cosas son transfiguradas, idealizadas, asumen una nueva existencia. Por él, como dijera un autor, "un polvo de imágenes condensadas en el centro de la persona" asumen las características de un cuerpo glorioso, cuerpo idealizado que ahora nos habita". ⁴

Nos preguntamos entonces. ¿Estas dos vertientes son opuestas o se complementan? Lotz afirma del artista que es *"un vidente que penetra hasta los más íntimos fundamentos de todo ente, hasta las ideas creadoras de Dios, y un creador que puede expresar su visión en la obra; contemplar y crear son en él una sola cosa"*.

Tanto uno como el otro tratan lo esencial.

En la obra de arte hay un trasfondo ideal , el *hintergrund*, la razón , el sentido, el logos, la armonía, la perfección, la unidad, la belleza, que está detrás fundando, que no aparece pero funda el aparecer la objetividad del artista, su emotividad, espiritualidad, su vida psíquica, anímica, pero también la de su época, ya que el artista está dentro de un mundo, está arrojado en él y no se puede sustraer.

⁴ Mandrioni, Hector Delfor, *"Introducción a la Filosofía"*, Ed. Kapelusz, 1979, cap. 15, Filosofía y Arte, Contemplar y crear, pág. 296)

Hay una reflexión que suelo hacer al comienzo de mis clases de Estética, y es la siguiente: así como Hegel entiende que la Filosofía es una época puesta en ideas, el arte es la época puesta en obras. Ser y aparecer. Es tarea del filósofo pensar críticamente acerca de ese trasfondo ideal, el ser. Pensar lo que está más allá de la obra como tal, de lo que la obra muestra. La obra suscita un pensar y es tarea del que enseña Filosofía del Arte tratar de pensar lo que ella suscita. Pensar y pensar lo pensado, y pensar lo creado, y volver a pensar aquello que el artista tal vez sin racionalizar a través del discurso pudo expresar maravillosa y mágicamente. _

Es necesario que entre en diálogo con el arte y por ende con su historia. No puede prescindir del quehacer artístico histórico, que son los diferentes modos de encarnarse la emotividad y racionalidad humanas.

La motivación es "lo que pone en marcha" , "lo que mueve", lo que suscita. El profesor de Filosofía debe "poner en marcha" no sólo los sentidos⁵ del espectador frente a la obra de arte, al observar sus formas, sus colores, sino también su intuición, emotividad y racionalidad; el profesor de Filosofía, debe "suscitar" , provocar en el alumno la necesidad de interrogarse sobre el por qué de la obra, del artista, su vida, su entorno, su época, y por qué no sobre sí mismo

⁵ Partiendo de la base que toda persona está capacitada para generar actos creativos, y que los mismos no son privativos de los genios, creo importante señalar que hay que darle un lugar más predominante a esa "loca de la casa", que es la imaginación; las lecturas literarias, obras teatrales, piezas musicales, son un material útil en este sentido. Si bien no es tarea del filósofo desarrollar la imaginación y enseñar el arte, sin embargo es necesario ampliar el bagaje experiencial del alumno que es el alimento de la imaginación para que esa riqueza acumulada sea el soporte, de su emotividad, intelectualidad y consiguiente creatividad. El docente debe crear el medio más adecuado para el cultivo de la sensibilidad y el gusto artísticos. Tolstoy entendía que para educar al niño en arte literario bastaba sólo con proporcionarle estímulo y material para crear. "En tal sentido la imaginación adquiere una función de suma importancia en la conducta y en el desarrollo humano, convirtiéndose en el medio de ampliar la experiencia del hombre que, al ser capaz de imaginar lo que no ha visto, al poder concebir basándose en relatos y descripciones ajenas que no experimentó personal y directamente, no está encerrado en el estrecho círculo de su propia experiencia, sino que puede alejarse mucho de sus límites asimilando, con ayuda de la imaginación, experiencias históricas o sociales ajenas"(Vigoskii, "La imaginación y el arte en la infancia, Ed. Akal, Madrid, 2000, pág. 20) La imaginación se apoya en la experiencia y la experiencia en la imaginación; las imágenes de la fantasía le brindan un lenguaje interior a nuestros sentimientos. Más adelante refiriéndose a Ribaud, dice: "Todas las formas de representación creadora encierran en sí elementos afectivos" y es por esto que las obras de arte causan una impresión tan honda en nosotros. En todo el desarrollo mental del hombre es muy importante la ejercitación de la fantasía e imaginación creadora, pues constituye la base del pensamiento abstracto. En síntesis ... "la función imaginativa depende de la experiencia, de las necesidades y los intereses en los que ella se manifiesta"(Ibid. pág. 36) Sumado a ello no es de menor valía la influencia del medio ambiente, como ya lo enunciáramos más arriba. "Todo inventor, por genial que sea, es siempre producto de su época y de su ambiente. Su obra creadora partirá de los niveles alcanzados con anterioridad y se apoyará en las posibilidades que existen también fuera de él. Ningún descubrimiento ni invención científica aparece antes de que se creen las condiciones materiales y psicológicas necesarias para su surgimiento. La obra creadora constituye un proceso histórico consecutivo donde cada nueva forma se apoya en las precedentes"(Ibid. pág. 37-38) y agrega al final del capítulo. ...Es por esto que no hay inventos individuales sino sólo sociales, porque siempre hay alguna "colaboración anónima".

De lo concreto a lo abstracto, de la imagen al concepto, de lo singular a lo universal, de lo explícito a lo implícito, de lo más fácil a lo más difícil como decía Descartes. Éste creo que es el camino más viable para llevar al alumno a la comprensión y vivencia estéticas. Luego de poner en acto sus sentidos deberá agilizar su reflexión para leer lo que está más allá de la obra, vale decir el trasfondo ideal (Hintergrund).

Algunas películas que podríamos sugerir para ver con los alumnos son: "Más allá de los sueños", "Sueños", Amadeus, El maestro de música, Sobreviviendo a Picasso, etc.

En este caso el profesor deberá orientar al alumno a través de un cuestionario guía indicando puntualmente las secuencias sobre las que interroga, establecer relaciones con lo aprendido, etc. En el caso de obras pictóricas, el profesor puede solicitar la realización de un trabajo monográfico donde el alumno relacione al artista y su obra con un pensador de la época.

Para la comprensión de la obra de arte es aconsejable seguir algunos pasos, a saber: situar al autor y su obra dentro del contexto histórico y filosófico; observar la obra (formas, colores, tipo de trazos, sombras, luces, claros oscuros, etc), y expresar la impresión que la misma produce: agrado desagrado, placer, displacer, alegría, tristeza, aceptación, rechazo, etc. (En lectura y comprensión de textos lo llamaríamos "primera lectura"); comprender, interpretar, encontrar su sentido y significación, saber si se trata de impresionismo, realismo, expresionismo, etc. (segunda lectura), y por último, abrir un juicio estético y crítico a través de una fundamentación (Conclusiones). [esta tarea se puede realizar en forma individual o grupal de acuerdo a las particularidades del grupo].

Pero a todos estos elementos se suma uno que a mi modo de ver es imprescindible para enseñar Filosofía del Arte, el pathos: sensibilidad, intuición y racionalidad. El profesor de Filosofía del Arte no sólo debe poseer los conocimientos sobre la materia sino también tener sensibilidad frente a lo artístico, pues como bien sabemos nadie puede dar lo que no tiene. Y el que ama lo que hace, hace que amen lo que hace y sólo así podrá generar las correspondientes actitudes, hábitos y valores. Quiero recordar aquí las palabras de F. Savater que al respecto dice que *“el profesor de filosofía debe fomentar las pasiones intelectuales, porque son lo contrario de la apatía esterilizadora que se refugia en la rutina y que es*

lo más opuesto que existe a la cultura", ("El valor de educar", pág. 126)

El profesor de filosofía enseña a pensar sobre el arte pero el arte también le enseña. Ambos tienen algo en común, la ausencia de finalidad, y su inutilidad las vuelve profundamente productivas. Me parece oportuno recordar aquí estas palabras de R. Guardini que dicen: *"Forma parte de la obra de arte el tener sentido, pero no el tener finalidad. No se propone nada, sino que significa, no "quiere" nada, sino que "es"."*: (*La esencia de la Obra de arte*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1960)

La obra es reveladora del ser y el pensador es el que pensando con un *"pensar meditante"* (andenken) un *"pensar rememorante"* que habita en la cercanía, es capaz de habitar el mundo como mundo y *"salvar la tierra como tierra"*, es decir rescatar el ser. Por ello nos invita a dialogar con los poetas y pensadores, y no con los filósofos pues entiende que éstos especulan en torno a determinadas cuestiones y no piensan de un modo originario.

Creo que de eso se trata en el caso del Profesor de Filosofía del Arte, de pensar lo originario a partir de la obra, rescatar lo esencial, saliendo del pensar calculador, científico técnico, que encorseta y paraliza. El hombre errante y distanciado del poetizar, atrapado por el pensar calculador debe retornar a la luz, con una actitud cordial, benevolente y cálida que albergue al ser. Debe revincularse con la vida, el suelo, la historia, el Tú, el Todo. Sólo así rescatará a ese *"amigo de la casa"*, el poeta. Y cuando digo poeta entiendo el creador. Es necesaria una actitud diferente no sólo desde el pensar sino desde la acción.

Es necesaria la intervención de la responsabilidad con el impulso de una finalidad para hacer aparecer las potencialidades de lo posible y concretarlas en su actualización. Para lo cual hace falta la intervención de la voluntad, pero no de la voluntad de conocimiento (ciencia), de transformación (tecnología), de poder que sumergió al hombre en un profundo vacío existencial, convirtiéndolo en un mero dato procesable, generándole desazón, impotencia y angustia, sino la *"voluntad de amor"*. En esta nueva relación expansiva y no aniquilante el hombre no *"dispone de"* al modo científico técnico sino que *"está dispuesto a"*: que las cosas advengan en su ser, a impedir que la voluntad de dominio lo fagocite y devore; *"dispuesto a"* escuchar el llamado que proviene de aquel Ser pleno, que se entrega en cada uno de los

seres, a la reciprocidad, a la revinculación con la Verdad a través de la obra, a una reconversión y una transformación. El hombre debe aprender a conservar la lucidez de su razón y la buena voluntad para escuchar en esta era que se aleja de nosotros, el sonido de lo que se retira y lo nuevo que se anuncia, como bien dice Heidegger. Debe nutrir a la naturaleza, a las cosas, a sí mismo, rescatando lo más propio de cada una de ellas, que debido al pensar calculador quedaron desecados, desvitalizados y empobrecidos. Debe preservar la vida, la supervivencia de la humanidad, buscando aquellas riquezas sepultadas en el pasado, tanto griego como judeo cristiano, despojándose de las anteojeras científico-técnicas y armonizando el pensar científico-técnico con el pensar meditante. Debe bucear en su tierra, en su familia, en su religión, para encontrar aquellas potencialidades impedidas, incumplidas y masacradas⁶, que por obra del poder sin amor llevaron el mundo al abismo. El hombre debe construir creativamente espacios, reanudando los vínculos con lo originario, volviendo a sus raíces, pues como dice el poeta alemán Hebel:

*... "Somos plantas-nos guste o no admitirlo- que deben salir con las raíces de la tierra para poder florecer en el éter, y dar fruto"*⁷

La planta está arraigada en la tierra, elevando su tronco y sus hojas hacia el cielo, ámbito en donde la savia de sus raíces alcanza sus frutos. Tierra, agua, aire y sol son elementos imprescindibles para florecer y fructificar. Las raíces que están en la tierra, aunque ocultas, veladas son las que permiten el crecimiento de la planta. Por un lado tenemos a la Tierra, oscura y oculta, que las nutre, sustenta, resguarda y protege, y por otro lado el Cielo, claro abierto, luminoso que le da energía y vitalidad. El crecimiento está vinculado tanto a la Tierra, que le aporta sus nutrientes desde abajo, como al cielo que reúne los astros, y aporta el aire y el agua que acontecen desde arriba. La planta crece respetando el tiempo de la physis. Ella emerge desde el seno oculto de Gea . Frutos que se convertirán en el alimento de pájaros y hombres. Flores que mostrarán sus polifacéticos colores, su belleza, su armonía, fuente de inspiración

⁶ Mandrioni, H.D., *"Pensar la técnica"*, Ed. Guadalupe, Bs. As. 1990, pág. 241.

⁷ Martín Heidegger, *"Serenidad"*, pág. 20. Poema que Heidegger cita en la conmemoración al músico Conradin Kreutzer, rindiendo homenaje a su obra. En aquella ocasión agradece públicamente, todo lo que en su largo transitar había recibido de su ciudad natal.

para artistas, pintores poetas y escultores, pero también alimento para las abejas, elixir para el hombre.

Ahora bien, esa planta crece y da frutos cuando recibe protección y cuidado. Si es abandonada y olvidada por el agua, la tierra el sol y el aire, perderá lentamente su fuerza su brillo, lozanía y belleza hasta destruirse.

En la imagen utilizada por Heidegger, los hombres somos semejantes a las plantas, pues como ellas, salimos con nuestras raíces de la tierra, como lo son también sus obras. La tierra que pisamos, es aquella en donde nacemos, crecemos, vivimos y morimos. Pertenece a una determinada familia, pueblo, ciudad, nación o continente. Por encima nuestro el sol, la luna, el cielo, las estrellas iluminan nuestro andar. Para crecer necesitamos de todos ellos, tanto de la tierra oscura y oculta que nos nutre como del cielo azul, diáfano que iluminado por el sol y la luna nos dan fuerza y vitalidad. Cuando el agua, la tierra, el cielo y el sol están ausentes, el hombre se desvanece, decrece y muere. Tanto él como la planta, necesitan de los cuatro elementos, y además requieren de un cuidado especial: quitar las malezas, eliminar los animales que dañan, remover la tierra aireándola, etc. El hombre también debe cuidar de sus raíces y no olvidarse de ellas, pues aquí están sus orígenes que le confieren arraigo e identidad No respetarlas es negarse a sí mismo, es permanecer sordo a su ser, es deshumanizarse. El hombre deber ser soberano y no esclavo retornando a la tierra natal de profundas raíces. Sólo así puede considerar también sus obras.

Y es ésta la mirada que propongo para abordar la didáctica de la Filosofía: Una mirada creativa, que haga dar frutos, que le permita al educando abrirse a los misterios que encierra la obra de arte, y también descubrirse como un ser creado a imagen y semejanza de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

- MANDRIONI, H. Delfor, *Introducción a la Filosofía*, Ed., Kapelusz, (1975)
- DERISI, Octavio, *Lo eterno y temporal en el arte*, Ed. C.E.P.A., Bs. As. (1942).
- COLLINWOOD, *Los principios del arte*, México, F.C.E., (1993).
- SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, Ed. B.A.C., Madrid, (1959), TI , q.39. art.8
- HEIDEGGER, *Caminos del bosque*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, (1997).
- GUARDINI, Romano, *La esencia de la obra de arte*, Ed. Guadalupe, (1960).
- PLAZAOLA, Juan, *Introducción a la estética*, S.I.,Ed. B.A.C., Madrid, (1973).
- FERRATER MORA, *Diccionario de Filosofía*, Ed. Ariel, S.A., Barcelona, (1999).
- GADAMER, *Estética y hermenéutica*, Ed. Tecnos, Madrid, (1996).
- ORTEGA Y GASSET, *La deshumanización del arte*, Ed. Alianza, Madrid, (1991).
- MARTÍN, Carlo María, *Qué belleza salvará al mundo*, Ed. Verbo Divino, Estella, Navarra, (2000).
- MARITAIN, j., *La poesía y el arte*, Ed. Emecé, Buenos Aires, (1955).
- ARNHEIM, R., *El quiebre y la estructura*, Ed. Andrés Bello, B Arcelona, 2000.
- BAYER, Raymond, *Historia de la Estética*, Ed. F.C.E., México, 1993.
- JUAN PABLO II, “*Carta del Santo Padre a los artistas*”, Ciudad del Vaticano, Tipografía vaticana, (1999)

Datos:

Título de la ponencia: “La filosofía y la realización de la verdad a través del arte: La estética como recurso de la didáctica filosófica”

Resumen: El objetivo del presente trabajo es mostrar al arte como propedéutica para el encuentro de la verdad. Es un recurso didáctico motivador para la enseñanza de la filosofía, ya que la obra no sólo refleja la subjetividad del artista sino también un “mundo” (welt), entendiendo por tal la mediatización de su entorno (um welt) a través de la cultura, el lenguaje, la ciencia, la técnica, la historia, la educación, e incluso la filosofía misma. Cada época tiene sus rasgos característicos y ellos se ven reflejados en las diferentes manifestaciones artísticas (impresionismo, expresionismo, cubismo, etc.) que revelan una determinada cosmovisión (weltanschauung)

Lo temporal (individual, concreto, cambiante) y lo atemporal (universal y abstracto) se funden en la obra de arte y será tarea del filósofo de-velar, des-cubrir la belleza y la verdad encarnadas en ellas.

De aquí se desprende la íntima conexión de la Filosofía con la historia, y por ende con la historia del arte.

En primer lugar me detendré en la filosofía y la historia de la filosofía. Su enseñanza, luego en el arte y la historia del arte para por último establecer una relación entre ellas, siempre teniendo presente que el arte será el eje disparador para la didáctica filosófica

Datos personales: Amphitriti Combothekras
Profesora de Filosofía y licenciada en Filosofía UCA
Correo electrónico: amphicombo@yahoo.com.ar
Lugar de trabajo: Universidad Católica Argentina
Facultad de Derecho
Av. Moreau de Justo 1400. Capital
Tel.: 4-349-0200
FAX: 4-349-0280
Catedra: Introducción a la Filosofía y Antropología Filosófica, 1er. Año.



IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos
docentes@enduc.org.ar - www.enduc.org.ar